# -LA RACIÓN-



31 MAYO 2020
VOLÚMEN 2
NÚMERO 4
MEDELLÍN
COLOMBIA


LARACIÓN

# EDITORIAL




EL ESTADO colombiano se ha destacado más por su ausencia que por su presencia. No me cabe en la cabeza que este pedazo de tierra sea administrado y vendido como una finca donde todos tenemos que obedecerle al patrón, y donde todo se tiene que monetizar para poder obtener status en nuestra sociedad. Sin embargo ¿nos toca jugar así?, o ¿podemos cambiar el negocio?

El año pasado pensamos mucho sobre como los skaters y grafiteros podemos capitalizar nuestro conocimiento debido a que nuestras experiencias callejeras y la lógica que usamos para hacer lo que hacemos, se pueden aplicar a modelos de mercantilización cercanos al trabajo independiente, colaborativo y descentralizado, que hasta ahora no han sido explotados en nuestro país, o más bien lo han explotado los vivos de la cultura o dizque empresarios privados.

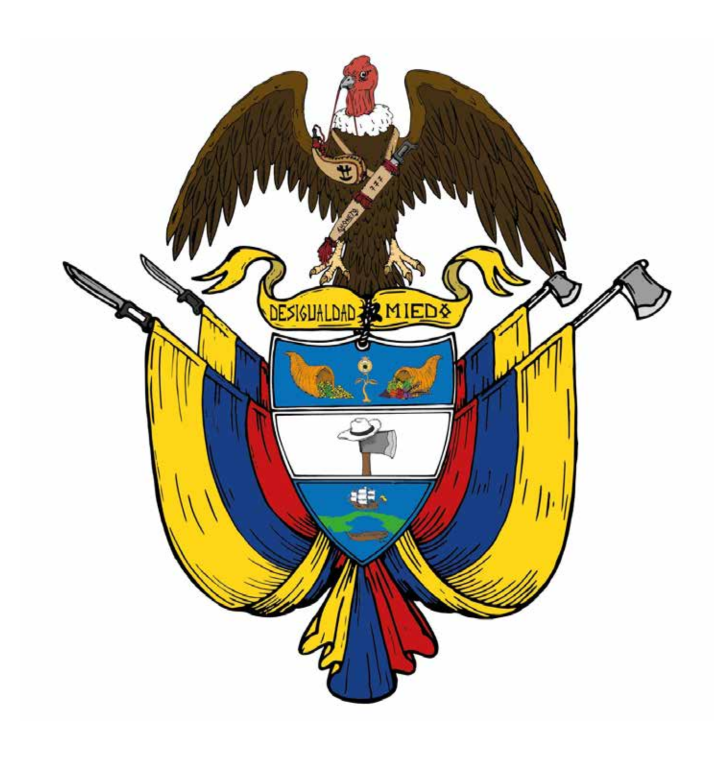
Esa fue una de las razones por las cuales comenzamos a realizar eventos como @proyectorodar y medellinskatemarket2019, espacios donde se reúnen todas las disciplinas artísticas, lúdicas y deportivas que envuelven la cultura callejera y que se han apoyado en las tendencias de la moda, gráfica, música y la cultura pop, en general. El objetivo de estos eventos es, precisamente, juntarnos para fortalecer y socializar la red de trabajo y crear nuevas industrias alrededor de nuestros propios emprendimientos, disciplinas, ideas y productos. Pero desde que empezó la pandemia no nos hemos podido sacar un pensamiento de la cabeza y tiene que ver con transformar la manera de pensar nuestros modelos de negocios.

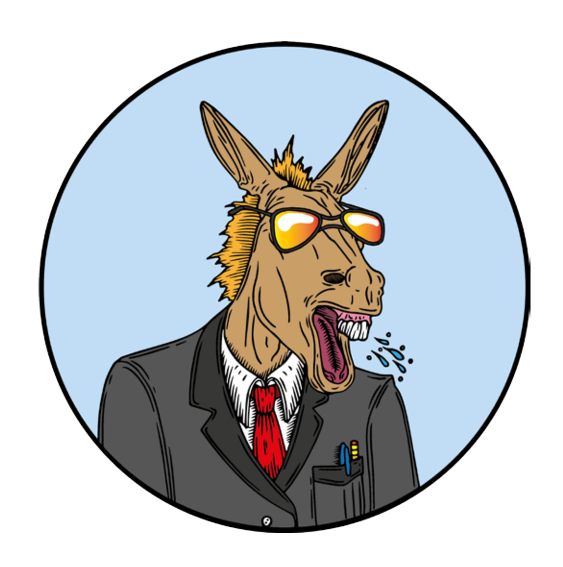
Medellín es un raro caldo de cultivo donde la cultura se ha convertido en economía, pero donde no se ha pensado bien la economía de la cultura. Un claro ejemplo lo estamos viviendo ahora con esta situación de salud pública, todo un revolcón a las estructuras del sistema, y eso hace que procesos culturales muy significativos sean los menos visibles en la redes sociales y poco discutidos como temas de tendencia. Enaltecemos nuestros emprendimientos sin pensar en ese necesario componente formativo.

Hoy en día nos sentimos en medio de la Cultura y la “cooltura”, escrita con doble o, la cultura de lo cool. Si nuestra manera de fortalecernos es jugando a lo mismo que nos tiene al final de la lista de prioridades en la administración de la ciudad, ¿qué tipo de red estamos creando? ¿Qué tan colaborativos son esos fondos en momentos de crisis económica?. Por experiencia, creemos que el graffiti y el skateboarding son actividades más transgresoras con la ciudad y sus habitantes que con sus mercados, y por eso nos gustaría que nuestras propuestas fueran más trasgresoras con los ciudadanos, que con los consumidores.

De lo que sí estamos convencidos es que de una u otra forma hay que fortalecer las redes de trabajo entre nosotros y repensar qué es lo que estamos capitalizando realmente, porque puede ser que hayamos estado mercantilizando algo más que nuestros propios emprendimientos, disciplinas y productos. Son muchas las evidencias de que aquí el Estado no vela por nosotros y solo tiene en consideración a unos pocos, a pesar de esto nosotros no solo hacemos parte del paisaje sino también somos muchos.

DIABLO
CHONETO





# INDIKE



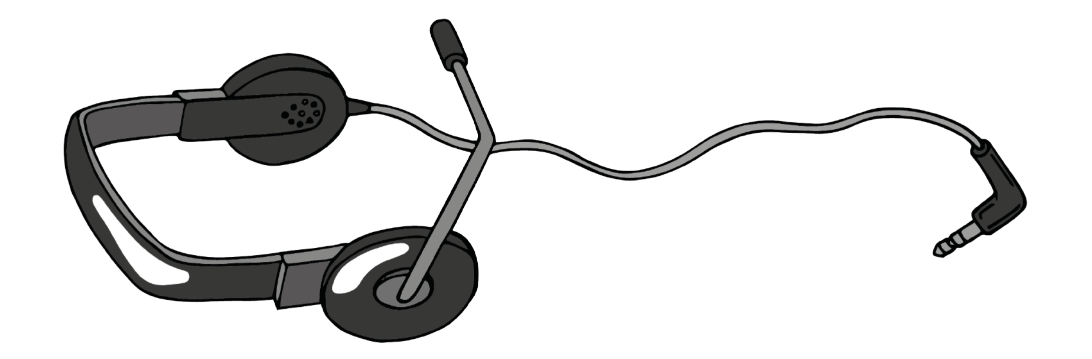

31 de mayo de 2020
Medellín, Colombia.
Equipo de trabajo
Pablo Melguizo
@cuchoneto
Juan David Quintero
@juandavidquinteroalvarez
Luis Miguel Villada
@tomchoneto

laracioncolombia@gmail.com
@laración_col
@loschoneto
@laracin3
@la_raci_n_colombia

Portada y contraportada
Neonormalidad
Autor: @k2man

# REFLEXIONES Y ACCIONES CALLEJERAS

por @lili_cuca



## Cerrar la puerta para mí siempre era una analogía de terminar de estar en un lugar y empezar la partida a otra zona, el final, el cierre de ciclo, y el inicio de un nuevo espacio.

La tercera semana de marzo, el COVID-19 ya nos tenía encerrados a muchos procurando por la salud nuestra y la de nuestros queridos. Empecé a recibir noticias sobre varios proyectos de compas que estaban deteniéndose por la emergencia sanitaria, de viajes que empezaron a cancelarse, así que preparé una lista de cosas que podía tener pendientes, fuí a mi taller y saqué lo que pensé que necesitaría por esos días y lo llevé a casa, debía procurar seguir en la dinámica de mi trabajo, no desprender las rutinas y no dejar de hacer mientras el qué hacer regresaba. Ese era mi plan.

Las dos primeras semanas la ama de casa que llevo dentro y niego a soltar andaba con escoba y trapero de arriba abajo, la inspiración se fue a dormir, los amigos y sus llamadas con las mismas preguntas que tenía en mi cabeza se hacían voces externas, a mi también me detuvieron proyectos, me cancelaron otros y varias dificultades personales llegaron sin previo aviso, se cerró una puerta ante mí, y esta vez no iba a ningún lugar, esta vez muchas cosas que anhelé y quise se quedaron del otro lado, esta vez quien se quedaba era yo, cualquiera que haya sido el plan estaba destinado a ser un fracaso por los siguientes meses, y todo lo que había pensado que pasaría este año se iba tras el portazo y las despedidas de personas y proyectos de mi vida. Vaya momento.



La puerta que había que abrir entonces era la de volver a comulgar con la persona que soy y he sido, repasando cada momento de éxito o fracaso, cada cosa que salió bien y las que no. De repente regresé a todos los momentos en los que soñaba con ser, viajar, ver, conocer, lograr, y vi esas cosas ya vividas ya cumplidas, traspasé mis propios pensamientos y llegué hasta ese momento en el que la calle se convirtió en mi medio de expresión y cada experiencia sumó para que no solo pudiera seguir haciéndolo por tantos años, también para que pudiera vivir de esto.

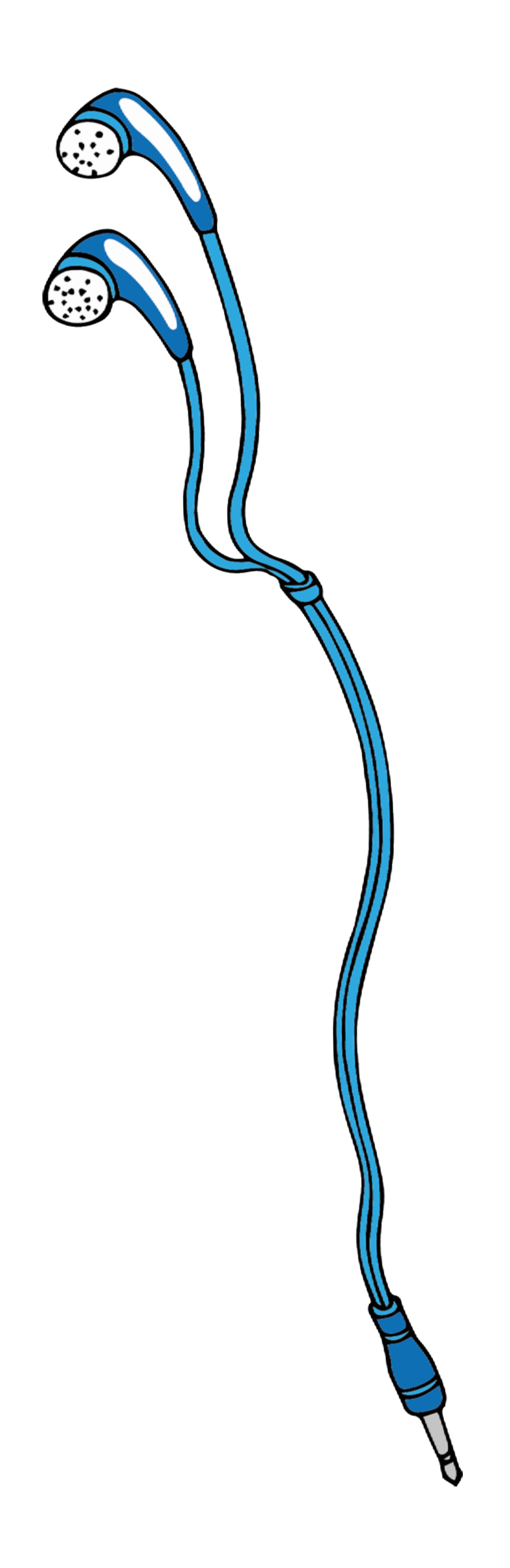
Todo lo que he sido como persona lleva la transversal de ser la artista urbana en la que me he convertido, y ahora detrás de la puerta cerrada me preguntaba dónde se detenía Lili Cuca y donde comenzaba a ser yo. La primera respuesta que obtuve es que somos inseparables, y que ser este nombre en el ámbito en el que me muevo me ha permitido encontrar también mi humanidad, que era yo quien había decidido ser para co-existir y que por primera vez un agente externo a mí me obligaba a pensar en las posibilidades para continuar, o para detenerme en el oficio que me había dado de comer los últimos 10 años.



Al detenerme aún no le hayo respuestas, así que mientras continúo me he replanteado no sólo aquellos logros que me han dado grandes felicidades sino también aquellas cosas que sólo hice por tener una ganancia monetaria, o las veces que dejé de sentir placer al pintar y lo hice por compromiso, cuando lo que me enamoró de esto era precisamente que sólo dependía de mí, el esfuerzo ha sido total, las experiencias enriquecedoras, el crecimiento y aporte a mi talento constante y sé que junto a otrxs compañerxs hemos construido muchos caminos y derrumbado muchas murallas que no nos dejaban avanzar años atrás en la generación de espacios y oportunidades para quienes queríamos usar la calle como un medio de expresión sin que eso se considerara un delito; aún así, ahí estuvimos, y muchas de las expresiones culturales internacionales de Colombia llevan a título propio nombres de artistas urbanos.

¿Cómo volveremos a la calle cuando socialmente parece que nada volverá a ser igual y, si lo fuera, cómo abordaría el graffiti y las diferentes expresiones urbanas esta nueva etapa mundial? no es que tengamos un compromiso en cambiar el mundo a través de nuestra creatividad y el amor por estar en el espacio público, pero sí creo que abarcar los espacios que nos fueron negados por estos meses por sanidad pública esperan una respuesta y me niego a pensar que el arte urbano deba ser arte digital y nos tengamos que ver en la necesidad de concebirlo sólo desde las plataformas digitales, y que el acceso al graffiti lo determinen la cantidad de followers de las redes sociales.

Lo que sí creo es que debemos deconstruir esos nuevos sistemas de comunicación e interacción humana de la misma manera en la que deconstruimos los conceptos de galerías y museos años atrás, cuando era impensable llegar a estos espacios si pintabas en la calle, primero por la dignidad que para todos representaba el no necesitar un espacio privado para mostrarnos y segundo porque para todos llegar a esos espacios a exponernos era quitarle el significado de ser graffitero o artista urbano, y ahora paulatinamente y sin que el hacerlo le quite el valor y el significado al arte urbano y agregue otras formas de percepción a los graffiteros, nos hemos extendido a espacios donde progresivamente ha llegado gente interesada en pagar por eso que ya vieron en la calle y que ahora estratégicamente los museos y galerías han adoptado como colecciones de sus espacios. Por mi parte, lo logramos nosotros, no ellos, y de nosotros depende que el significado y el valor de nuestro trabajo no dependa de los galeristas o curadores, finalmente es a la calle a la que nos debemos, y allá ya nos habían visto, sólo nos juntamos a crear nuevas formas económicas.



La respuesta no la tengo yo. A mí, igual que al resto de los compadres y comadres con las que hemos hecho camino desde hace tantos años, sólo nos resta seguir de puertas adentro, camellando, creando y cuestionándonos.

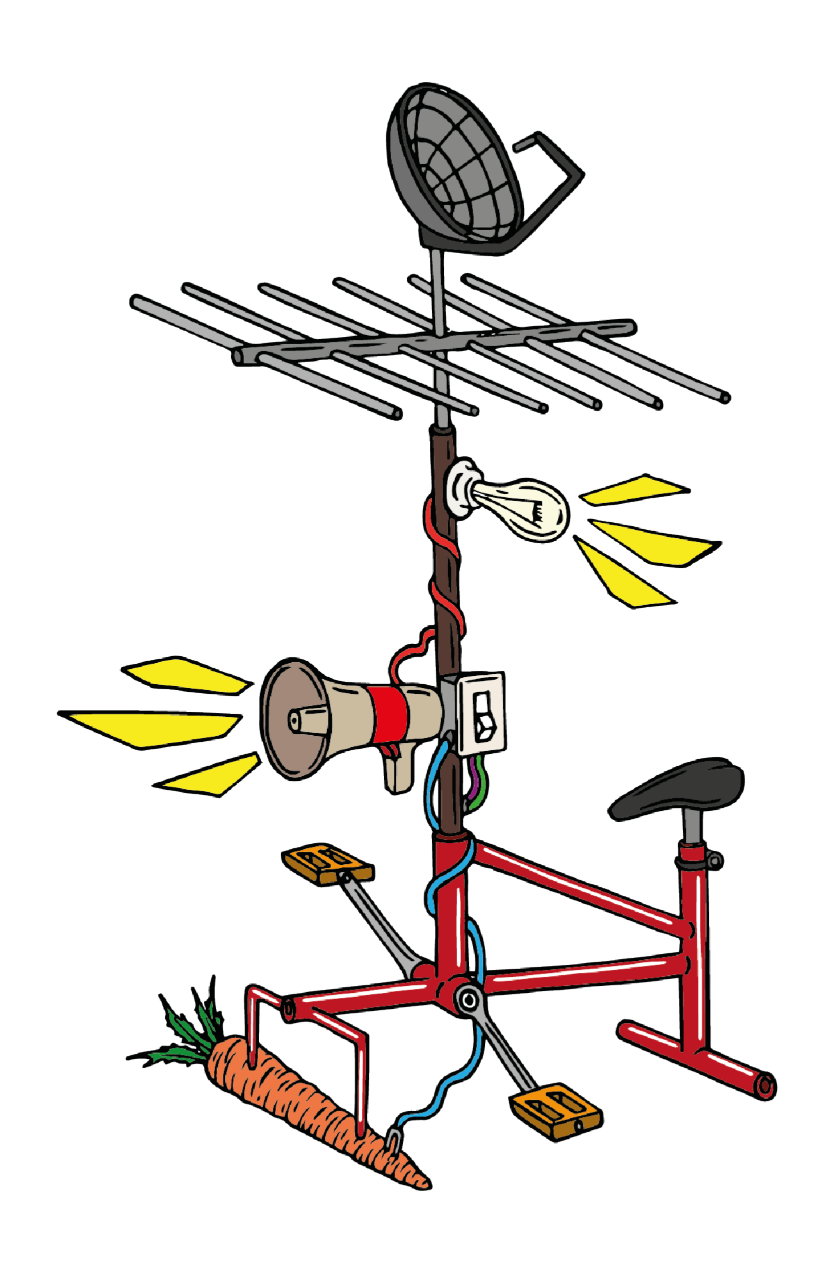
Esa respuesta para mí solo está cuando somos capaces de sobrepasar nuestras propias experiencias, cuando hacemos ese incómodo viaje interno, visitando detonantes, pasando por senderos bien oscuros que desconocemos de nuestro ser, visitando alegrías por logros y tristezas por algunas derrotas, y llegando a la esencia de lo que hemos construido hasta hoy, para poder deconstruirnos.

La esencia de los logros que hemos tenido en este país, y me atrevería a decir que en el mundo entero, es que casi nadie empezó con una expectativa de llegar a ser representante de la cultura de nuestros países, la mayoría empezó pensando en que querían que los vieran, en que querían usar el espacio público para generar lecturas, en invadir, en incomodar la cotidianidad, en apropiarse, en ser voz, sobre todo en sociedades tan demacradas como la nuestra, atravesada por la guerra. Poder tener un lugar para pintar, para expresar lo que sentimos es un privilegio que debemos seguir cultivando y que no podemos perder.

Ojalá cada uno pueda volver allí, a ese punto en el que no sabíamos nada, solo que ahora le sumamos experiencias y tenemos muchas perspectivas, y años que cargarán nuestras nuevas historias de un gran avance en el quiebre del que saldrán los mejores frutos de años de trabajo. Yo creo en los representantes del arte urbano y el graffiti de mi país, creo en nosotros, como individuos, aunque nos haya costado a tantos entendernos como equipo.


SIN CUOTA INICIAL
MODAS
THE QUARANTINE EFFECT





# ANTENA DE ANOMALÍAS CASERA

por María R. Collado
Óscar Narváez
Alexander Correa

@platohedro

EN ESTOS DIAS en los que se lleva a cabo este experimento biopolítico y social con nuestras realidades, en un caldo de cultivo al que llamamos confinamiento, es necesario hacer una pausa y reflexionar. Lo poco o nada que sabemos de lo que se nos vino y se nos podría venir, podría dar lugar a un buen momento para también jugar a la experimentación. La imaginación radical es una línea de fuga que nos puede permitir construir un nuevo futuro después del llamado de atención sobre lo que venimos haciendo como humanidad, ¿qué deseamos conservar? ¿a qué estamos dispuestas a renunciar? Un instrumento que nos puede ayudar a buscar respuestas y tratar de ficcionar el deseo es la antena de anomalías casera. Comunidades digitales, sostenibilidad cultural, trabajo colaborativo, nuevos y no tan nuevos modelos económicos, son algunas de las variables que le he metido a la antena que he instalado en mi casa, tratando de hallar resultados que me indiquen qué de lo realizado hasta el momento sirve para tratar de entender un poco y visionar posibles acciones.

La experimentación de esta antena de anomalías permite dejar que el viento actúe, para nosotras poder encontrar pequeños sonidos que se producen al golpear la cápsula o cámara captadora con el palo de madera. Pensaba que tal vez podría usar código morse, sin saber yo nada de eso, o que tal vez se podría meter ese audio en un software que lo convirtiera en vectores, colores o escalas, según las variables a medir. Todo un nuevo lenguaje interestelar escondido tras del viento, que pueda conectar e interconectar dimensiones, en fin.

Al inicio, los resultados son bien complicados de leer y mucho más de interpretar, palabras y nuevos conceptos sueltos que se pueden ir captando, dos o tres palabras, tal vez una frase en un mismo ciclo de impulsos, o tal vez, pensando en las crisis, se podrían resolver mensajes como sucede con las muñecas rusas, a medida que se abre una, dentro tiene otra y así otra tras otra, tras otra, hasta llegar a la más pequeña pero maciza.

La emergencia de la pandemia ha dejado ver la crisis sistémica que ya se venía manifestando, ante la cual hicimos la vista gorda, viviendo cómodamente día tras día en una sociedad consumista, inmersa en una velocidad de producción, sin tiempo para dedicar a nuestras propias necesidades. Ahora vemos la real dimensión de las grandes desigualdades, pues aunque el virus en teoría ataca de igual manera a ricxs y pobres, poderosxs y no poderosxs, sí vemos una gran diferencia en cómo se gestiona la pandemia y el contagio. La pregunta por una vida digna es hoy día más necesaria que nunca, aún más si asumimos que estamos todas conectadas, interdependientes.

Creo que en estos tiempos es necesario no perder la memoria y reconocernos en un Medellín que ha cambiado y que nos ha cambiado conforme hemos ido superando duros momentos. Por eso es importante hacer el inventario de historias, para saber con qué contamos y qué vale la pena o no valorar. Una de las primeras sensaciones que he logrado con la construcción de este instrumento, me hace recordar experiencias como Medellín Wireless; hace muchos, pero muchos años, cuando exploraron ampliar una red WIFI interconectada entre nodos

colocando antenas caseras; o la experiencia Convergentes, en San Javier La loma, que desarrolló un valiosísimo trabajo de cartografía y apropiación de herramientas para el reconocimiento del territorio y el compartir saberes; o el espacio de Unloquer, en el garaje de Casa Tres Patios, que sin duda también ha sido otra gran experiencia de apropiación tecnológica de la ciudad. Atender estas historias podría darnos pistas sobre posibles caminos que nos ayuden a encontrar formas para disminuir desigualdades y ampliar derechos.

Una de las cosas que hemos aprendido es la alianza entre sectores, clave en estos momentos de crisis que considero van ligados a la oportunidad de enrutar nuestros futuros y formas de relacionarnos con el planeta, con el universo o universos.

La antena vibra con mayor fuerza, pero vamos poco a poco, escalar es también aconsejable.

Las alianzas entre sectores claramente ayudan a llenar espacios vacíos que suelen quedar cuando se enfrentan las cosas con una sola mirada, procesos como los de la Corporación Con-Vivamos o la Corporación Cultural Nuestra Gente, entre tantos otros, nos muestran el potencial que hay para articular en los territorios, donde encontramos experiencias muy valiosas.



Las redes ciudadanas son de vital importancia en estos momentos y es claro que son cruciales en este nuevo construir. Estamos en un momento para la exploración compartida, la (re)apropiación y la (re) significación, para escuchar las propuestas de lxs vecinxs y acompañar y generar juntxs estructuras flexibles, aumentar las formas de participación, pasar de la difusión a la conversación, a la mediación y la escucha, construir confianza, reciprocidad y apoyo mutuo; conectar recursos, ideas, personas, organizaciones e instituciones. Pasar del control a la experimentación, de la experimentación individual a la colectiva, al sostenimiento colectivo en la incertidumbre y el error. Escuchando a quienes siempre han estado excluidas, para no volver a generar vacíos en la toma de decisiones, reconociendo también que en el trabajo en red hay diferentes miradas, igual que diferentes niveles de participación e implicación. Cada quien tiene su propio tiempo y ritmo.

Manual de red Libre y Trabajo Colaborativo.
**DESCARGALO AQUÍ**

Hemos vivido la penetración del capitalismo en todos las ámbitos de la vida y de la muerte, se ve claramente lo despiadado que ha sido el neoliberalismo en los últimos tiempos, más de 50 años en los que ha tenido su mayor aceleración, anulando tanto derechos como recursos. Este es claramente un momento para enfrentar las viejas normas y conceptos de los sistemas de poder, un gran reto para la regeneración o la desaparición, afrontar el cambio, plantear posibles nuevas realidades, reconociendo el diálogo intergeneracional y acompasado, redefiniendo conceptos, reflexionando sobre cuáles son nuestros deseos y cuáles nuestras necesidades.

*¿Cómo generar narrativas para la regeneración?*

*¿Qué vida queremos y cómo queremos vivirla?*

*Ya sabemos, desde hace más de 30 años, que el llamado desarrollo sostenible no es posible. ¿Qué otras formas de relación queremos?¿qué modelos sociales y políticos deseamos?*

Además de la crisis climática, otros factores como la afectación de la integridad de la biósfera, los ciclos biogeoquímicos y el uso del suelo, en su mayor parte para alimentación (cultivo y ganadería) y explotación minera, han caracterizado el devastador paso de la humanidad.

El patriarcado ha sido y es el gran aliado en la tragedia neoliberal y nuestras vidas y cuerpos han sido usados por este sistema en el que somos moneda de cambio para la producción y la reproducción. La desigualdad por cuestiones de género se ha incrementado durante el confinamiento, muchas mujeres se han quedado encerradas junto a sus maltratadores y tantas otras han visto cómo las cargas de los cuidados, la salud y la alimentación, se han incrementado. La falta de corresponsabilidad familiar se hace más obvia a la vez que el valor de los cuidados cobra más sentido e importancia durante estos días en los que la enfermedad y la emergencia están tan presentes, un sentido y una importancia jamás reconocidos ni valorados, siendo hoy día la primera línea de la urgencia.

Las múltiples violencias contra las mujeres y las personas que no cumplen con la norma del sistema sexo-género binario se han incrementado, aumentando el riesgo y la vulnerabilidad.

Los (trans)feminismos hoy día son claves para entender otros modelos para abordar todas las crisis que pueda conllevar este momento.
¿Qué haremos luego del confinamiento?
¿Podremos tener una colaboración pública y social?

A la vista está que la ciudad ha demostrado que sí lo podemos hacer, decrecer, crecer menos pero más articuladas es una de las posibilidades para afrontar la vulnerabilidad compartida e interdependiente, teniendo una conexión equitativa entre lo rural y lo urbano, respetando los intercambios entre ambos, tan valiosos como el alimento mismo.

¿Cómo olvidar la variable de la educación? Está claro que la escuela como tal es un modelo educativo muerto desde hace rato y que no debería intentar seguir. Este es un momento clave para aventurarse hacia nuevos modelos educativos como la educación disruptiva, el edupunk, el hazlo tú mismx y el hazlo con otrxs, acompañando los verdaderos intereses de lxs participantes.

Cuando hablamos de tecnología, en muchas ocasiones entendemos por tecnología únicamente conectarse a internet, cuando las tecnologías son parte de muchos aspectos de nuestras vidas. Antes que entrar a debatir este concepto, es necesario ver una necesidad inmediata: el derecho universal de acceso a internet y al espacio digital. Lo mismo que debería suceder con la salud, la alimentación y la casa. Internet para todxs es un derecho clave que tenemos que tener presente. Otra señal de nuestras anomalías.

Sin embargo, no podemos caer en la trampa de la ingenuidad sobre qué es y qué supone hoy día internet, ¿quiénes toman las decisiones sobre la red? Ni siquiera el estado o las instituciones creadas para su regularización son quienes tienen el verdadero mando. Las empresas son las que tienen el monopolio de la red y la big data como un gran botín, manipulando con sus algoritmos a gobiernos y poblaciones enteras. La utopía de internet de los años 90 nos ha sido robada y nuestros datos ruedan segundo a segundo, ¿a cambio de qué?
De nada, un constante perder libertad, privacidad, autonomía e independencia.

Para nosotrxs, es definitivamente relevante poner de nuevo sobre la mesa el asunto de gobiernos abiertos, no solo ante el hecho de que se presenten informes en pdf sino a gobiernos verdaderamente abiertos, que partan de la ampliación de la participación para la toma de decisiones en busca de un propósito común, un buen vivir para todxs atravesado por un buen conocer, gracias a la transparencia y liberación de la información.

El viento se toma un tiempo para descansar, ajustamos algunas cosas en nuestra antena, ¿nos puede llevar esto a resultados más acertados?



¿Tenemos claro que nos encontramos aún en el Antropoceno? Nuestras costumbres como humanidad al menos así lo demuestran. Creemos que definitivamente debemos reflexionar sobre nuestra relación con el planeta en su totalidad, sobre la preocupante huella humana evidente desde hace muchos años que hoy día vemos con mayor notoriedad, y con ella la extinción de muchas de las especies a causa de nuestras actitudes. Esta amenaza hoy, sin duda más latente que nunca, está tocando a la puerta de nuestras casas, en las cuales nos hemos tenido que meter para protegernos.

El Buen Vivir es una propuesta que abre otros tipos de relación con la naturaleza y con nuestra interdependencia en ella. La apertura del espacio para la escucha y la ampliación de nuestras lógicas, nos permitirá encontrar nuevas formas de vida más digna.

Las propuestas de economía circular son claves en momentos de crisis, la creación de redes compuestas por nodos de apoyo y colaboración, en lugar de competencia, es más necesario que nunca. Todo ello posibilitando, además, el intercambio y la circulación de productos y el diálogo entre las comunidades.

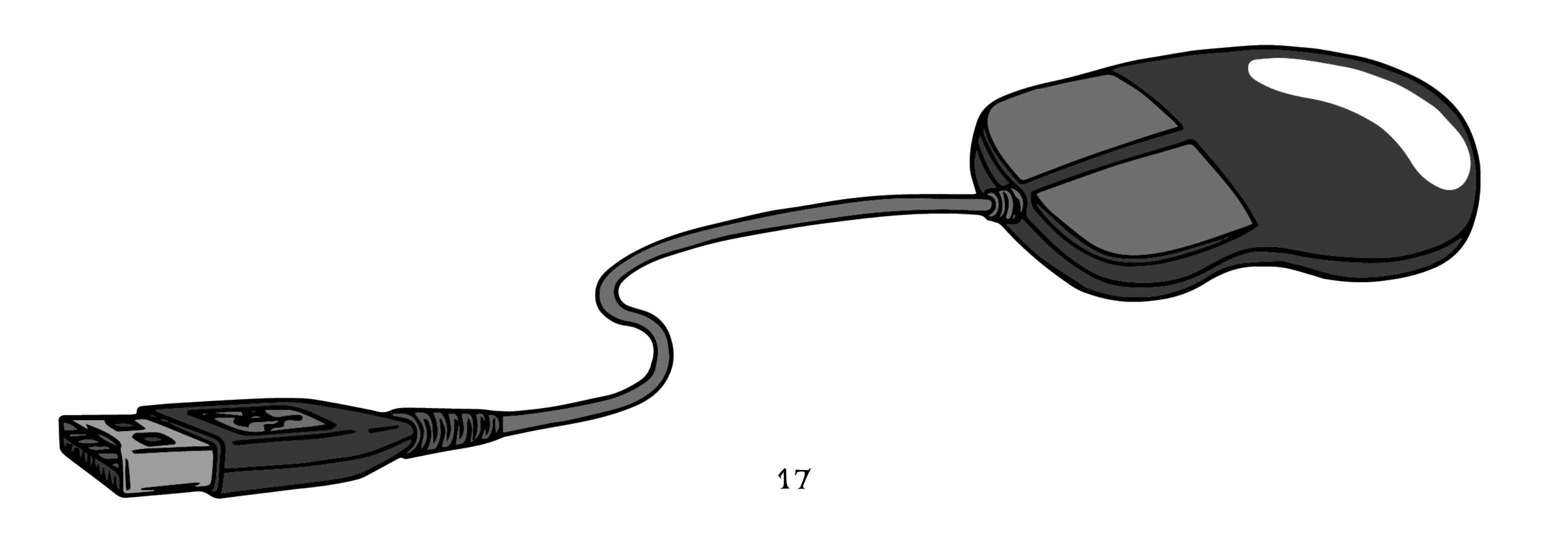
“No se debe desaprovechar una buena crisis”, se ha dicho por ahí, y es cierto que puede ser una oportunidad para hacer verdaderos cambios estructurales, mirar las contribuciones, los objetivos y propósitos para cambiar los imaginarios del común. Permitir el cambio cultural es lo más difícil, igual de difícil que realizar cambios estructurales en lo político y económico o ampliar los derechos para que la dignidad no sea más administrada por el mercado.

Para empezar, no tengamos miedo de ficcionar el deseo: la imaginación es herramienta amiga de la utopía. Hemos instalado la antena junto a una ruda. Una planta tan poderosa como la ruda seguro tiene su influencia en todo este sistema:. La ruda, el viento y la antena.

Ustedes pueden instalar sus propias antenas de anomalías, de señales, de alertas, dejemos que lleguen nuevos mensajes, que nos conecte lo viejo con lo nuevo, encontrando nuevas lógicas, sin temor a renunciar a viejos modelos.

Micropolíticas de los grupos
***DESCARGALO AQUÍ***

**PLATOHEDRO** https://platohedro.org/




Peace, Love & UNITY
0123456789
STAY TUNNED

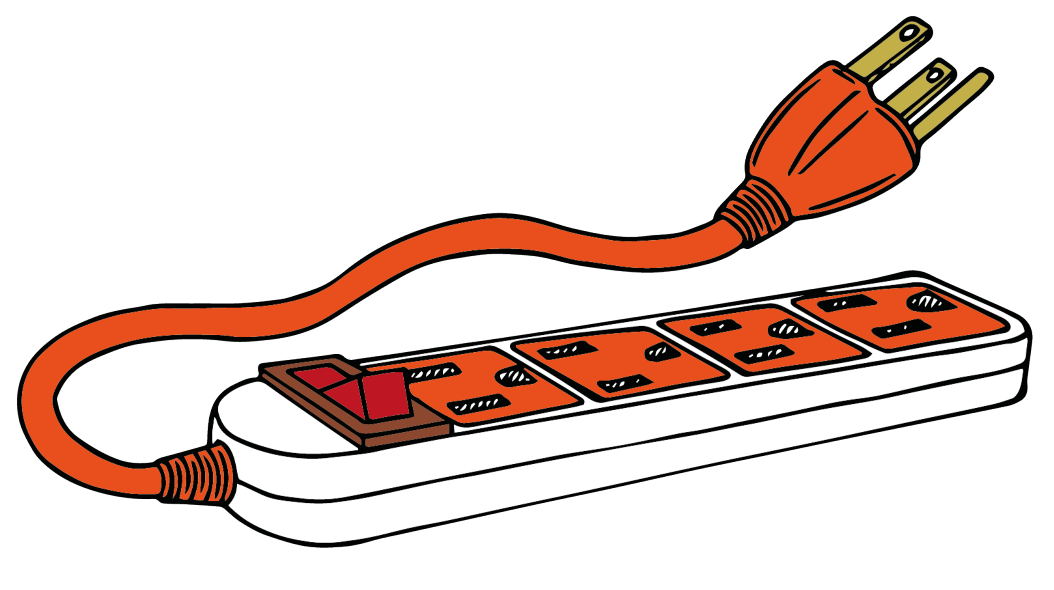


Greetings From...
COVID19
POLOMBIA
AIR MAIL
LOROX

# FEMBOARD

## Skateboarding femenino pereirano

por @femboard



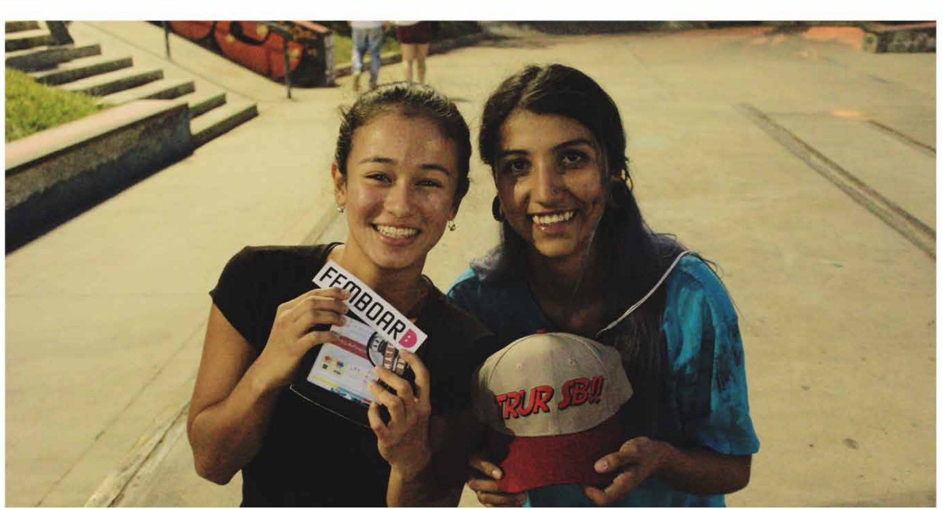



**NUESTRO COLECTIVO** fue creado principalmente por las necesidades que teníamos como Skategirls: el querer ser libres y encontrarnos como mujeres, brujas, compañeras, madres, hijas y skaters; la necesidad de crear, de pintar, de patinar; la necesidad de crear nuestro parche, nuestra familia, de poder disfrutar en colectivo y empoderarnos de nuestra casa: Pereira.

*Realmente nuestra lucha no ha sido por la aceptación de los muchachos, y menos que nos apoyen con implementos de Skate. Porque ellos sí nos dan la moral, la motivación y nos comparten conocimiento, pero nuestra verdadera lucha ha sido por aceptarnos entre nosotras mismas.*






En este camino hemos aprendido a enfrentar nuestros miedos, a dejar nuestras dudas, a crear nuestra propia historia en cada spot, en cada rincón de esta selva de cemento, rodando sin parar hasta llegar a nuestro punto de felicidad, de adrenalina y velocidad hasta caernos, reírnos, mirarnos y saber que estamos en equipo, en hermandad.

Es una locura sentirse rechazada por tu mismo género, sentir que solo hablan de tí a espaldas e intentan pisotearte para que no avances, que no apoyan tus ideas, ni tus proyectos, los cuales no son solo tuyos sino para la comunidad de Skategirls y el bienestar deportivo. Lastimosamente para algunas, no todas, les gana más su ego, su egoísmo, su competitividad y sus ganas de joderle la vida a la otra.

¡Qué mierda!
Sin embargo, aquí estamos, frenteando, mirándonos a la cara, soltando las malas energías y estando dispuestas a enfrentar nuestros problemas internos y desvaneciendo las ganas de destruir a otras.

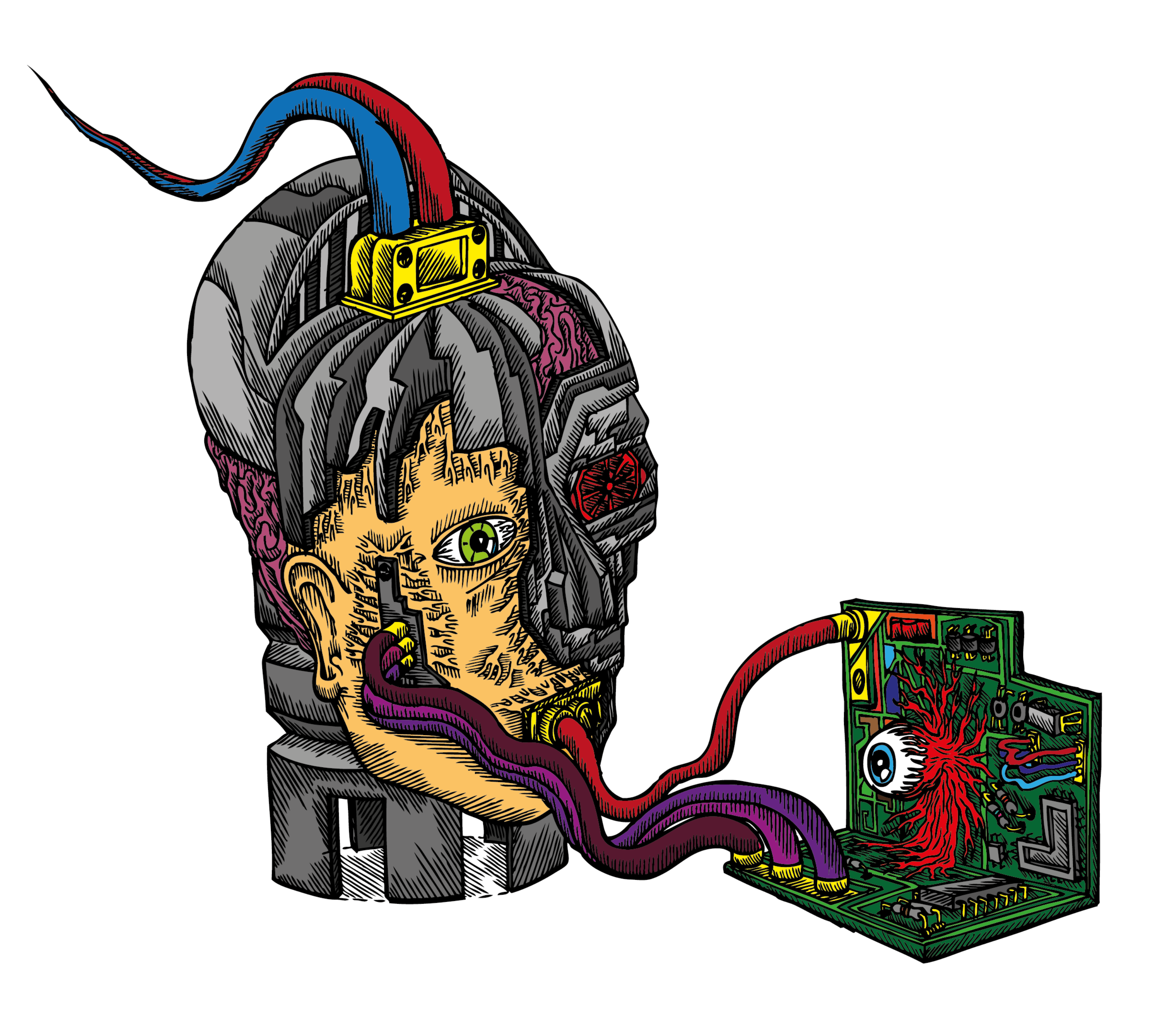


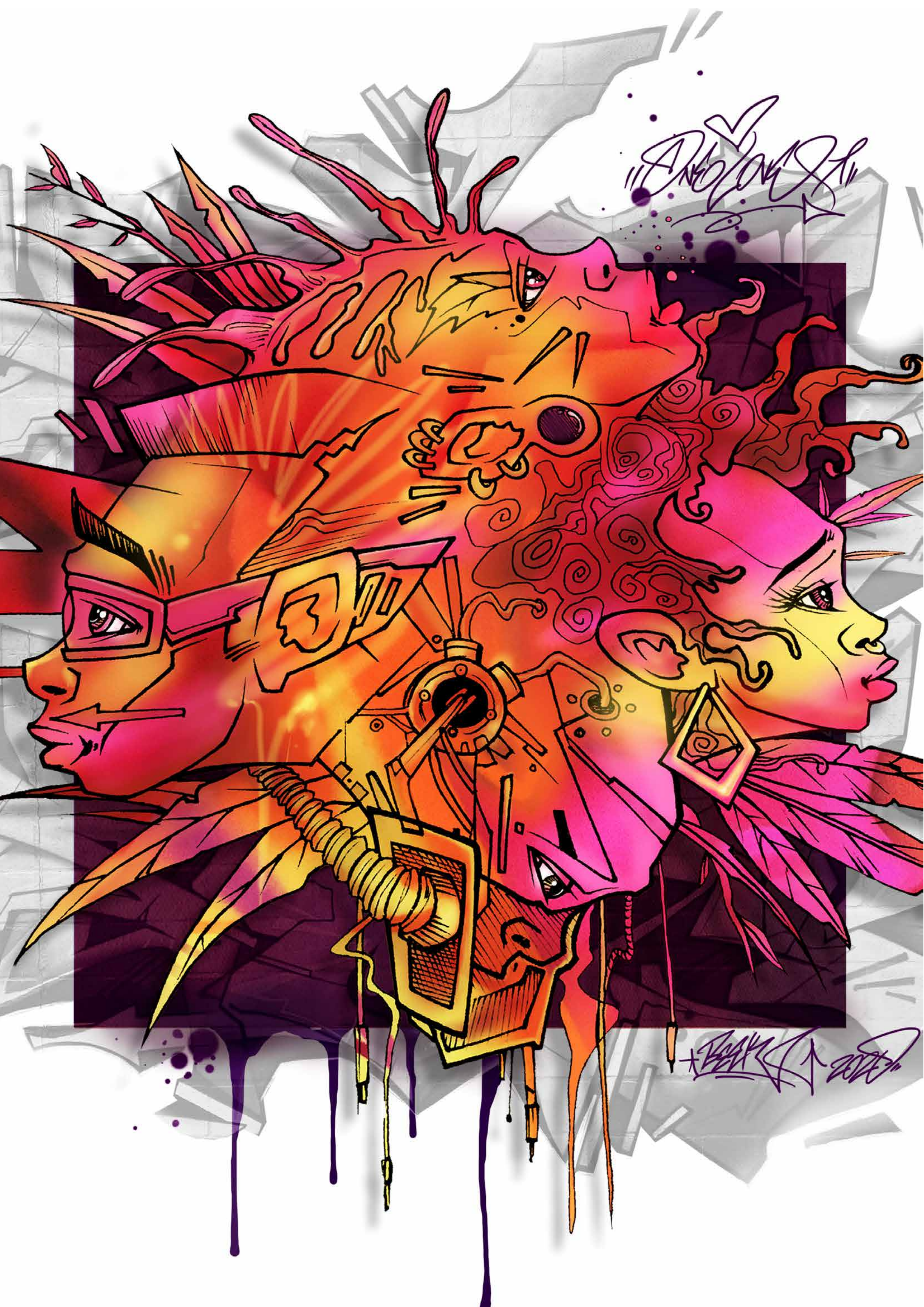

Gracias a todas las chicas pudimos hacer nuestro primer evento el 22 de septiembre de 2019, por nosotras, para nosotras. Contamos con el apoyo de las marcas locales, el apoyo de toda la escena skate que ayudó a compartir el Flyer y liberando la pista en el Skatepark de la Villa para poder rodar, compartir y competir por los distintos spots. Este evento nos ayudó mucho a llenarnos de amor, imaginarios e ideas para seguir creando y luchando por esto que es el Skateboarding.

Ahora contamos y unimos fuerzas con otro colectivo que se llama *A lo mal hecho*, el cual comparte, apoya y difunde videos e información del deporte extremo femenino de todas las ciudades. Así vamos articulándonos para hacer próximos eventos, rayando, callejeando y experimentando nuestras habilidades y potenciales.

Somos 13 mujeres, cada una con su pensamiento, estilo, gustos e ideas, cada una con su rebeldía y su creatividad que aporta al equipo, a nuestro parche, ¡Somos familia!


femboard
P.G
Batis







# MIRADAS EN CUARENTENA

## Presentación para diez películas cortas

Por Daniel Cortés Ramírez
https://vimeo.com/danielsantiagocortes

**ESTE PERIODO** de encierro ha puesto en circulación una cantidad de contenidos de todo tipo que hemos consumido de un modo sin precedentes, desde la liberación de películas y música online, a la creación de memes, la circulación de contenidos académicos, artísticos; todos han sido diferentes modos de dialogar mientras la circunstancia obliga a un distanciamiento físico. La red ha sido (para quienes gozamos ese privilegio) un lugar de encuentro como nunca antes, una realidad tangible ante el encierro obligado, se ha tratado sobre todo de la aparición de nuevas formas de contacto mediado por lo virtual; ante la distancia obligatoria no dejamos de acercarnos de diferentes maneras.

Frente a la oferta de consumos audiovisuales estandarizados y homogéneos, de cuerpos repetidos, historias vueltas a contar y mirada sospechosamente similares, el cine documental es una ventana o un cerrojo abierto para descubrir mundos desconocidos, para hacer resistencia a la mirada dominante, esa que niega la diferencia, el riesgo de la incertidumbre y lo otro. El cine documental es ante todo un cine del encuentro y el descubrimiento, un escenario para mirar el mundo de frente y descubrir otras formas de habitarlo, a veces tan distintas y lejanas que resultan impensablemente familiares. Este cine nos entrega la oportunidad de descubrirnos en el ejercicio de mirar a los otros, es un intercambio de miradas que nos transforma igual que transforma la realidad que vivimos.

Un grupo de documentalistas de la Maestría en Cine Documental de UPB asumieron como ejercicio académico el reto de hacer cada uno un corto desde la experiencia de cuarentena. Se detuvieron a mirar de nuevo lo que veían todos los días, el espacio, la gente, las pantallas, y el resultado es esta recopilación de películas cortas. Las miradas del encierro se dirigieron con fuerza a dos lugares y a los cruces entre ellos: lo privado, el habitar cotidiano del espacio personal; y la pantalla como una ventana al mundo compartido, público.

Por un lado, el encierro llevó a la observación del universo íntimo, en solitario y en relación con quienes comparten esa intimidad, pero también impulsó un regreso al pasado a través de las imágenes grabadas y fotografiadas hace tiempo, ya olvidadas en algún disco viejo. En estas películas la intimidad se expresa en pulsiones salvajes como la ansiedad, el deseo, el miedo; pero también como pensamientos desbordados, entre reflexiones interiores y destellos de realidad que entran por la cámara. Las miradas atentas a lo cotidiano nos invitan a vivir una realidad del encierro que termina por parecerse mucho al sueño o al delirio.



Amador
Santiago Henao
***Dale click aquí para verlo en archive.org***




Urbi et Orbi
Sofía Serna
***Dale click aquí para verlo en archive.org***




A Toda Velocidad, Hacia Nuestros Sueños
Agustín Patiño Orozco
***Dale click aquí para verlo en archive.org***



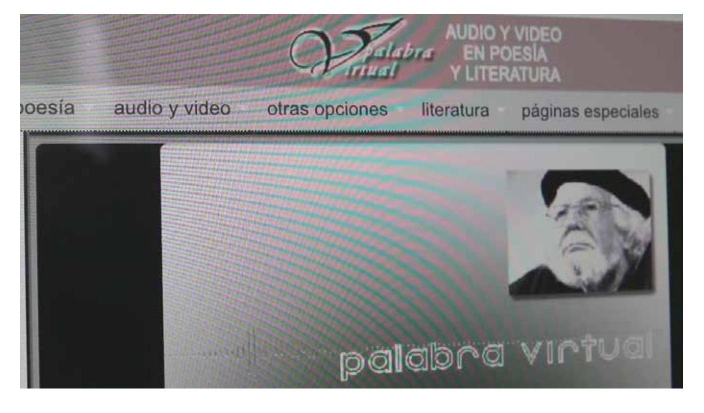
El consuelo de ser inocentes
Deimer Quintero
***Dale click aquí para verlo en archive.org***




Primavera en Verano
Juliana Zuluaga
***Dale click aquí para verlo en archive.org***



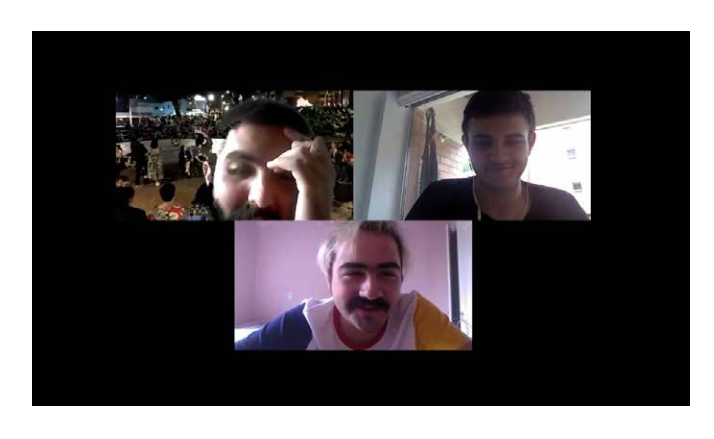
Conversación Familiar N7
Erika Sánchez Castrillón
***Dale click aquí para verlo en archive.org***




Oración a Marilyn Monroe
Raúl Soto Rodríguez
***Dale click aquí para verlo en archive.org***



Pandemia
Juan Felipe Grisales
***Dale click aquí para verlo en archive.org***

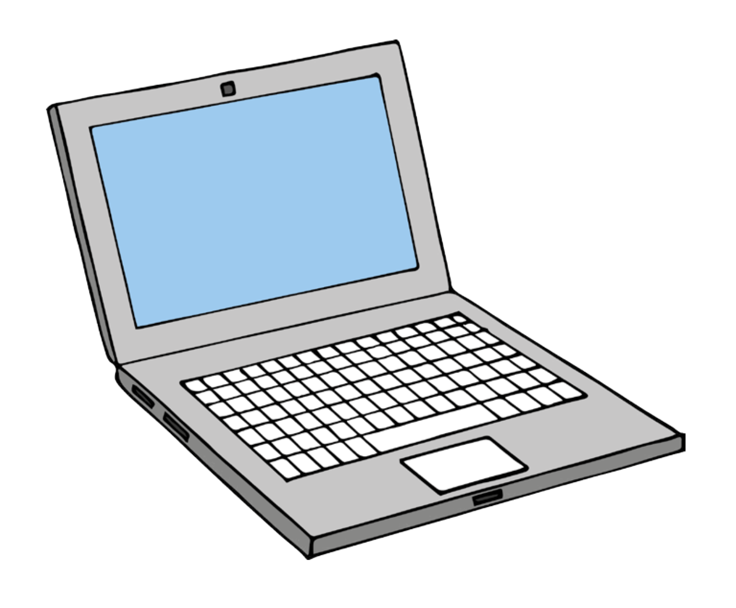


Las Pantallas
Sergio Tapias
***Dale click aquí para verlo en archive.org***



Correspondencia # 2
Daniela Carvajal
***Dale click aquí para verlo en archive.org***

La pantalla del computador se transformó en ventana al mundo que permite a la mirada viajar con el cuerpo encerrado, el mundo exterior es la pandemia, la circulación de imágenes repetidas que poco a poco pierden valor, el correr de discursos que dejan de significar, convertidos en el ruido blanco del estado de las cosas. Ante este panorama, las imágenes que circulan son apropiadas, convertidas en algo más que lo que eran, y ese gesto transforma la realidad en pregunta, en crítica y en reflexión; es el acto subversivo de cambiar el sentido de las imágenes, de jugar con el contexto para revelar verdades incómodas y significados ocultos que habitan en ellas.

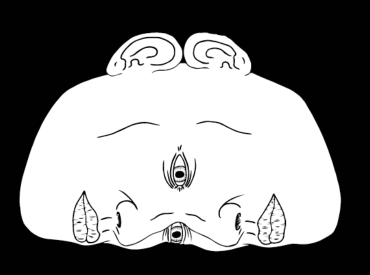


Volvemos a mirar la realidad en las imágenes que consumimos masivamente, para descubrirla transformada por la mirada de los cineastas.

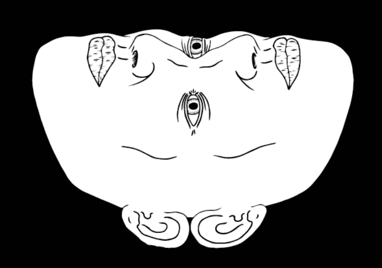
Lo político habita estas películas, en la experiencia íntima del cuerpo como en la crítica de la realidad, en todos los casos hay una mirada que decidió posarse, existir en imagen y salir para ser compartida diciendo: estoy aquí y allí está el mundo, ahora lo toco y lo transformo como él me toca y me cambia, no nos sometemos sino que dialogamos. Esta selección de películas cortas es una invitación al riesgo de cambiar de lugar, a continuar mirando, creando y compartiendo por todos los medios, de todas las formas y en todas las circunstancias.

Cortometrajes realizados por:

Daniela Carvajal
Juan Felipe Grisales
Santiago Henao Vélez
Agustín Patiño Orozco
Deimer Quintero Vertel
Erika Sánchez Castrillón
Laura Sofía Serna
Raúl Soto Rodríguez
Sergio Tapias
Juliana Zuluaga



# EXEQUIAS




AUTONOMIA



